

Colesterol alto, antesala de demencia leve

El riesgo de deterioro cognitivo se multiplica por 10 entre los que sufren hipercolesterolemia familiar

ANA MACPHERSON
Barcelona

Niveles altos de colesterol no sólo aumentan el riesgo de padecer problemas cardiovasculares, sino también deterioro cognitivo leve, la antesala de las demencias. En un estudio en el que han participado pacientes con colesterol genético (hipercolesterolemia familiar) y un amplio número de personas de las mismas edades y sexo sin asomo de problemas de colesterol, se ha podido demostrar que las posibilidades de padecer problemas importantes en la memoria, la atención o el lenguaje es diez veces mayor si hay colesterol elevado.

La constatación clínica se ha llevado a cabo entre la unidad de lípidos del hospital Clínic, la Fundación Hipercolesterolemia Familiar, la Universitat Internacional de Catalunya y el consorcio de Atenció Primària de l'Eixample. En esta investigación, se han estudiado los casos de 117 personas de más de 50 años de edad.

“La suma de un alto colesterol y la edad provocan una cascada metabólica que lleva al deterioro cognitivo leve y luego al Alzheimer y la demencia vascular”, señala uno de los autores del estudio, el experto en lípidos del Clínic Daniel Zambón. “El 22% de los pacientes con hipercolesterolemia familiar del estudio tenían deterioro cognitivo leve, frente al 3% entre el grupo sin colesterol. Curiosamente, estos enfermos también tienen un 22% de cardiopatías isquémicas”.



Un alto nivel de colesterol se asocia a problemas cardiovasculares

Por encima de los 70 años difícilmente se podrá corregir algo, a juicio de los autores del estudio, “por lo que tenemos que actuar entre los 40 y los 70 años. Lo que aún no sabemos es si los trata-

mientos actuales para el colesterol pueden tener alguna eficacia para prevenir el deterioro cognitivo. Ese será un nuevo estudio”, indica Zambón.

La paradoja de tener muy bajo el nivel de lípidos

■ Sin dudar en ningún momento de que el colesterol elevado es peligroso, un estudio del hospital del Mar en colaboración con el Massachusetts General Hospital de Boston, constató que aquellos que lo padecían se recuperaban antes tras un ictus y tenían menos riesgo de hemorragia. Analizaron a 1.153 pacientes para ver qué impacto tenía una hiperlipemia en la leucoaraiosis (degeneración de la sustancia blanca del cerebro por dificultades en la circulación de los pequeños vasos sanguíneos). La paradoja parece apuntar que “el colesterol daña al vaso grande y en cambio no perjudica e incluso protege al pequeño”, dice Jordi Jiménez Conde, del hospital del Mar. Así los neurólogos señalan que un nivel muy bajo de colesterol también puede ser perjudicial.

“La hipercolesterolemia familiar afecta a uno de cada 400 habitantes, lo que supone unos 100.000 en España”, aclara el doctor Pedro Mata, de la fundación que lleva el nombre de esta enfermedad y que ha logrado identificar más de 200 mutaciones causantes de esta dolencia. “Es tan frecuente como la diabetes tipo I, es un trastorno que existe desde la infancia aunque se expresa de adulto, habitualmente con una enfermedad coronaria precoz, y que restará entre 20 y 30 años la esperanza de vida a quien la padece”.

Y ahora les llega la noticia de que además tienen un elevado riesgo de sufrir problemas cognitivos. “Creemos que es un problema de salud pública y que deberían ponerse en marcha planes para detectarla cuanto antes. Existen test genéticos, pero su uso está muy limitado todavía”, reclama Pedro Mata. Se calcula que esta dolencia hereditaria suele sufrirla la mitad de los miembros de cada familia afectada, por lo que determinarla con seguridad a edades tempranas permite a evitar las frecuentes secuelas cardiovasculares y cerebrales a las que están abocados.●